

## LA VIDA CARA

### Causas que influyen en el problema

Una vez más vamos a ocuparnos del problema de las subsistencias. Es un tema ya crónico, sobre el cual hemos escrito mucho, pero con tan poco éxito, que sigue sobre el tapete en las mismas condiciones de gravedad que en los primeros tiempos del alza de los precios de las subsistencias.

Las mujeres, que son las que tienen que administrar los pocos fondos con que cuentan para sostener el hogar, son las que conocen bien el problema. «No sabe una cómo hacer para tener satisfechas las más apremiantes necesidades de la casa—dicen—; por muchas combinaciones que una haga, por mucho que se estire el dinero, nunca llega para satisfacer siquiera las más apremiantes necesidades de la vida de la familia.»

Y estas lamentaciones angustiosas de las mujeres, que ya hemos dicho que son las que mejor conocen el problema de la vida cara, acaban de tener confirmación en el «Boletín de Estadística» del ministerio de Trabajo.

Para que el lector se dé cuenta de la importancia del problema, vamos a reproducir unos datos, los más fundamentales a la vida del obrero y de la clase media. Son los siguientes:

«Carne de vaca (de segunda), kilo, en 1914, 1,90; en 1927, 4,20; aumento por 100, 121. Carnero, kilo, 1,60, 4,10. Cerdo, kilo, 2,80, 4,35; aumento, 55 por 100. Tocino salado, kilo, 2, 3,25, 62. Bacalao, kilo, 1,35, 2,55, 80. Leche, litro, 0,50, 0,75, 50. Huevos, docena, 1,40, 2,50, 79. Pan candeal, kilo, 0,44, 0,65, 48. Arroz, 0,80, 1,20, 20. Garbanzos, kilo, 1,20, 1,80, 50. Patatas, 0,18, 0,37, 106. Judías, kilo, 0,70, 1,80, 157. Azúcar, kilo, 1,13, 2,77. Aceite, litro, 1,20, 2,45, 104. Vino común, litro, 0,45, 0,70, 56. Carbón mineral (40 kilos), 1,95, 5,30, 172. Carbón vegetal (40 kilos), 6, 11,30, 88. Jabón, kilo, 1,10, 1,70, 55.»

Como verá el lector, hay artículos que han cuadruplicado su precio. Esto lo aleja de las posibilidades económicas de las clases trabajadora y media.

La carne, por ejemplo, que es un artículo indispensable para la reposición de las energías gastadas en el trabajo, al precio que ha alcanzado no se puede comer en las casas de los jornaleros.

Se nos objetará que los jornales han subido también. Si, es verdad, han subido; pero no en la proporción que han subido los artículos de primera necesidad.

¿Cuál es el jornal medio que gana un trabajador? ¿Ocho pesetas? ¿Pues a ver qué familia que se tiene que sostener con un salario de ocho pesetas, puede comprar carne para alimentarse.

Y si fijamos nuestra atención en la clase media, veremos que hay mucha gente que tiene que subsistir a todas las necesidades de la vida con un sueldo inferior a 300 pesetas mensuales, de las cuales tiene que salir para casa, colegio de los muchachos, tranvía, asco personal y demás necesidades de la vida.

Si además se tiene en cuenta la gran crisis de trabajo existente en todo el país, se comprenderá la gran cantidad de dificultades con que se tropieza para vivir.

Cuando hablamos de que la vida es cara, se nos responde que es un problema mundial, producido por la terrible guerra europea. No

negamos que la guerra ha influido en la agravación de este problema, pero además de esa causa de carácter general, cada país tiene características especiales que influyen en la agravación del problema de una manera extraordinaria.

Nuestro país vive en un régimen proteccionista, que siempre hemos combatido por considerarlo beneficioso para unas cuantas industrias, pero perjudicial para los intereses generales del consumo. Muchos artículos, si el arancel permitiera que entrasen libremente, tendrían una gran baja en los precios, cosa que beneficiaría mucho a la masa general de la población consumidora.

Hay otras muchas causas que influyen en la carestía de las subsistencias; por ejemplo, el no disponer de un régimen de transportes rápido y barato, y el que los Municipios no tengan una organización adecuada del régimen de abastecimiento de las poblaciones.

Las contribuciones e impuestos, tanto de los Municipios, de las Diputaciones, como del Estado, han alcanzado cifras verdaderamente considerables, que influyen en los precios de los artículos.

El que, por mala orientación de la vida de los individuos, muchos elijan caminos negativos para la producción, dedicándose a consumir solamente, influye también en una manera verdaderamente grave en el encarecimiento de la vida.

Como se ve, son muchos los factores que influyen en el problema, complicándolo, sobre los cuales había que meter mano y resolverlos radicalmente para evitar el mal.

Pero... no les ha llegado aún su turno.

Y es lástima, porque este problema, el de la carestía de las subsistencias, es vital para la vida del hombre.

## RUSIA Y POLONIA

MOSCU, 3.—Se espera de un momento a otro el nombramiento de Dmitri Bogomolov para el cargo de ministro en Polonia, vacante desde el asesinato de Volkov.

Bogomolov fué anteriormente consejero de la Legación soviética en Londres.

### Nota oficial

### Las órdenes que ha dado el Gobierno a la Censura

SAN SEBASTIAN, 3.—El presidente ha facilitado la siguiente nota:

«El Gobierno ha dado orden a la Censura para que impida la publicación de noticias o informaciones de carácter político que no tienen otra finalidad que inquietar el ánimo de los incautos o predisponer a ello. Son tan notorios los sentimientos de la opinión pública, y tan claros y palmarios los beneficios obtenidos por el país a favor del actual régimen, que éste se cree obligado a defenderlos con la mayor energía y sin caer en pusilanimidades ni empachos de legalidad, evitando, con tal actitud, que el ánimo de los incautos se encoja con el anuncio de determinaciones que cada cual es muy dueño de tomar cuando quiera y como quiera, pero sin soliviantar a nadie. Perniciosa racha política personalista y menuda ha pasado estos días por las columnas de la Prensa, inquietando algo a la opinión. No puede tener finalidad beneficiosa ninguna para el

país, y procede evitarlo, dejando sólo el campo libre a la controversia de principios en terreno doctrinal.

La Asamblea, que funcionará bien pronto, si Dios quiere, permitirá hacer una política elevada y recogerá el eco de todas las voces, menos de las para siempre extinguidas de los representantes contumaces de una política que, por ineptitud, abandono de deberes o corrupción, han sido, durante lustros, «baldón» de España. La dictadura tiene por principio no permitir sobre ella ni elogio ni siquiera recuerdo, ya que su justificación radica en la intención.

Después de esto, que cada cual haga lo que quiera y cuando quiera, procurando no entorpecer ni complicar la vida de la nación.»

### La crisis hullera en Asturias

Sigue el despido de obreros.

OVIEDO, 3.—A consecuencia de la crisis por que actualmente atraviesa el trabajo en Asturias, especialmente en lo que afecta a la industria minera, desde el día 1.º del actual mes han quedado en paro forzoso 205 obreros de la Sociedad Duro-Felguera.

Reunión de patronos y obreros. OVIEDO, 3.—Se ha reunido la Comisión mixta, integrada por patronos y obreros mineros. En la reunión se expuso la crítica situación en que se encuentran los obreros, formulando éstos varias demandas.

Los patronos prometieron contestar la semana próxima.

Estos se muestran optimistas respecto a la pronta solución del conflicto.

El representante de la Compañía Duro-Felguera anunció que, a partir de la próxima semana, sólo dejará de trabajar en sus minas una día cada siete.—Mencheta.

Para que no aumente la crisis.

OVIEDO, 3.—Una nutrida Comisión de obreros de la Fábrica de Armas ha visitado esta tarde al presidente de la Diputación encareciéndole inter venga cerca del Gobierno para que éste evite el cierre de dicha Fábrica, lo que acarrearía, caso de llevarse a efecto, una grave crisis obrera.—Mencheta.

## CURIOSIDADES

El origen del jabón.—Se cree que los fenicios fueron los primeros que fabricaron el jabón; de éstos lo aprendieron los galos. Plinio cree que el jabón era una invención gálica; pero él prefería el jabón de los germanos.

Hay razón para creer que los romanos aprendieron su uso de los germanos más bien que de los galos.

El método primitivo de fabricación era muy malo. Se trataba el sebo con cenizas de madera y grasa de cabra, prefiriéndose las cenizas de haya. Los romanos mejoraron un tanto el método. Entre las ruinas de Pompeya se ha hallado una fábrica completa de jabón. Aunque en el Antiguo Testamento se menciona el jabón, se cree que el vocablo traducido con tal nombre significa tan sólo las cenizas de plantas y otros agentes purificadores. Antes de la invención del jabón, los habitantes de Europa se lavaban con la planta llamada saponaria, muy abundante entonces. Los romanos empleaban galeatita.

### Anuncios calumniosos para el actual régimen

VITORIA, 3.—Ante el Juzgado ha comparecido hoy el comerciante don César Castresana, requerido para que haga efectivo el pago de una multa de 1.000 pesetas impuesta por el ministro de la Gobernación.

El señor Castresana repartió entre su clientela unos abanicos, en los que se insertaban anuncios alusivos y calumniosos, según apreciación de la autoridad, para el actual régimen.

Dichos anuncios habían sido prohibidos por la censura.

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

### Graves tormentas

HUESCA, 3.—Antonio Olivar, de diecinueve años de edad, fué requerido hace unos días por unos parientes de Castejón de Arbanes para que se trasladara a este pueblo con objeto de ayudarlo en las faenas de la recolección. Así lo hizo.

En las primeras horas de la mañana de hoy descargó horrible tormenta, con varias chispas eléctricas. Olivar, desde una ventana, vio que un carro volquete se hallaba en el corral mojándose. Entonces, acompañado de un criado salió para retirarlo. En aquel momento cayó un rayo, matando instantáneamente a Olivar; quedando desfilado el criado, que se halla en estado de idiotez.

Prueba de la importancia que tuvo la tormenta en la provincia es que un vecino, que salió de paseo al campo ha recogido 30 docenas de pájaros muertos.—Mencheta.

### Secretario de un Ayuntamiento, procesado

VITORIA, 3.—Ante el Juzgado de instrucción ha sido procesado don Julián Baena, secretario del Ayuntamiento de Azparrena, con motivo de la corta abusiva de leña en los montes próximos.

Con éste son ya cinco los procesamientos dictados en este asunto. El Juzgado instruye en la actualidad otro sumario.

## Efemérides

Royer-Collard

4 de septiembre de 1845.—Murió en Sompuis (Champaña), donde había nacido el 22 de junio de 1763, el escritor y estadista Pedro Pablo Royer-Collard. Estudió en su país natal, pasando a París a recibirse de abogado en vísperas de la Revolución. Después de la toma de la Bastilla, formó parte del Consistorio municipal de París y de la Convención, pero los jacobinos le proscribieron en 1792 por sus opiniones moderadas. Después del Terror, formó parte del Con-



sejo de los Quinientos, donde se declaró enemigo de la violencia, formando entonces el propósito de restaurar la monarquía. En 1814, siendo profesor de Historia de la Filosofía, se le nombró consejero de Estado y director de Bibliotecas, cargos que dejó durante los Cien Días de Napoleón, y que la segunda restauración le devolvió, haciéndole, además, presidente de la Comisión de Instrucción pública. Participó en la abolición de los privilegios, de la igualdad de cultos y de la secularización del Estado, hubo de dejar todos sus cargos, en 1820, ante el empuje del partido católico. En 1827 fué elegido diputado por siete departamentos a la vez, y entró en la Academia francesa, siendo nombrado presidente de la Cámara. En marzo de 1830 presentó a Carlos X la célebre alocución de los 221 diputados, que contribuyó a que estallara la revolución de julio. Poco después se retiró a su pueblo natal, donde residió el resto de su vida. Escribió obras filosóficas e históricas.

La unanimidad, hemos dicho antes de ahora, es corruptora. Pero esto, enunciado así, con seguridad y sin abrir un portillo a la distinción, es una tibia unanimidad. Si, hay momentos en que la unanimidad es precisa, y el ataque, suponiendo que sea necesario atacar, debe hacerse en masa. Pero pensar en masa, ¿es posible pensar en masa? Y aceptar, sin examen ni discusión, el pensamiento ajeno? ¿Se debe hacer taquigrafía del criterio? Me imagino que la discreción del lector habrá ido contestando por su cuenta que no. Esto no impide de una cierta confusión entre la disciplina y la unanimidad. En alguna ocasión, a contrapelo, al discrepante se le oprime la razón de la disciplina. Si bien se piensa, Marx no ha sido otra cosa que un discrepante genial. Sus aficiones al estudio de los problemas económicos pudieron ir desahogándose sordamente por los cauces abiertos, cauces clásicos. Pensar es, generalmente, rebelarse; poner tienda de disensiones. De ahí que quienes con mayor atención hayan estudiado los textos primitivos y fundamentales del Socialismo moderno hayan apuntado direcciones personales que, buenas o malas—y esta valoración se hace desde el punto táctico simplemente—, tendrán sus partidarios y detractores. Antes que nosotros, otros hombres conjugaron las ideas, y si la unanimidad hubiera sido virtud hereditaria y virtud acatada, el mundo habría avanzado muy contados pasos. Felismente, siempre hay disidentes; esa circunstancia hace posible la permanencia del diálogo y mantiene caliente el hogar del pensamiento.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

## De la futura Asamblea

El tiempo pasa, y la fecha anunciada para la publicación del decreto de organización de la Asamblea Nacional, ideada por el Gobierno de la dictadura civil, se aproxima. El tema, pues, es una vez más de actualidad, y todos los ciudadanos que tenemos la costumbre de intervenir en la vida pública de nuestro país lanzamos nuestra opinión sobre tal asunto político.

Ya hemos dicho que dicha Asamblea es de iniciativa del Gobierno. Este solo hecho tiene una clara y expresiva significación.

El hecho preocupa hondamente a la opinión del país; negarlo sería cerrar los ojos a la evidencia. Hoy día el tema obligado en todos los centros políticos, sociales e informativos es éste.

No cabe tampoco negar que alrededor de este hecho político se perfilan dos corrientes de opinión: una, favorable; otra adversa. En esta corriente estamos comprendidos nosotros.

Socialistas convencidos, anhelamos que nuestro país tenga como instrumento de gobierno instituciones de origen democrático, cuyos poderes emanen de la expresión del sufragio universal. Y de este criterio no nos hemos separado un momento, y no nos separaremos tan poco, pase lo que pase.

Los partidarios de la Asamblea dicen que ésta es un camino para salir del régimen de dictadura en que vivimos ya desde 1923. Permitámonos discrepar de tal opinión. Nosotros creemos que tal camino es innecesario; que se puede prescindir de él acudiendo a consultar directamente a la opinión, por medio del sufragio, para que ésta sea la que dé la orientación definitiva sobre la forma más práctica de llegar a un régimen de derecho político normal.

Otro de los aspectos delicados del problema son las facultades que va a tener dicha Asamblea. El Gobierno insiste en afirmar que es sólo consultativa. Está bien; a esta referencia es forzoso atenderse para discurrir sobre el tema, y desde nuestro punto de vista consideramos que su labor será ineficaz.

Los órganos periodísticos de la derecha, los de la extrema derecha, puesto que hay muchos (todos los conservadores que vienen sosteniendo el criterio de que la única solución es la de convocar el Parlamento constituyente), se expresan en términos que producen cierta alarma en nuestro espíritu.

He aquí lo que ha dicho «El Debate», que es el periódico que con más apasionamiento viene defendiendo la Asamblea. Dice así:

«El Gobierno redacta un proyecto de Constitución; lo somete a deliberación y dictamen de la Asamblea; acepta o modifica el informe de ésta; redacta el texto definitivo y lo somete a referéndum.»

Y así se va a modificar la Constitución? No lo creemos.

Además de que la propia Constitución establece cauces legales para llegar a su modificación, a los que, en teoría conservadora, deben atenderse todos los ciudadanos que deseen ver evolucionar el derecho normalmente.

La Carta constitucional de un pueblo es, no hay que olvidarlo, Código fundamental en el que deben converger todas las corrientes ideológicas,

en el que deben ver garantizada su seguridad personal y la garantía de los ideales todos los ciudadanos. Por eso deben surgir de una amplia deliberación pública, para que, escuchadas todas las opiniones, nadie pueda luego alegar que la ley tiene imperfecciones porque no se le ha oído.

«El Debate» teme que haya discusión. ¿Por qué? ¿Por qué se tiene temor a la palabra escrita o hablada? ¿No es la palabra el vehículo normal de la evolución y progreso de la Humanidad? ¿No es la palabra el medio único de que los hombres se enteren de las cosas, las transmitan de unos a otros y se entiendan en la vida para armonizar sus intereses?

La palabra es un don excelso del que provienen todas las dichas de que goza la Humanidad. Por medio de la palabra se acusa al delincuente y se defiende al inocente ante los Tribunales de justicia.

So pretexto de combatir el apasionamiento de los demás, a veces se muestran exacerbadas pasiones; éste es el caso de «El Debate».

Y en los momentos difíciles de la historia de los pueblos es necesario que el alma de aquellos que se muestran dispuestos a encauzar su vida recobre el máximo de serenidad y de cordialidad espiritual.

## Asteriscos

Nuevo ataque a la unanimidad

La unanimidad, hemos dicho antes de ahora, es corruptora. Pero esto, enunciado así, con seguridad y sin abrir un portillo a la distinción, es una tibia unanimidad. Si, hay momentos en que la unanimidad es precisa, y el ataque, suponiendo que sea necesario atacar, debe hacerse en masa. Pero pensar en masa, ¿es posible pensar en masa? Y aceptar, sin examen ni discusión, el pensamiento ajeno? ¿Se debe hacer taquigrafía del criterio? Me imagino que la discreción del lector habrá ido contestando por su cuenta que no. Esto no impide de una cierta confusión entre la disciplina y la unanimidad. En alguna ocasión, a contrapelo, al discrepante se le oprime la razón de la disciplina. Si bien se piensa, Marx no ha sido otra cosa que un discrepante genial. Sus aficiones al estudio de los problemas económicos pudieron ir desahogándose sordamente por los cauces abiertos, cauces clásicos. Pensar es, generalmente, rebelarse; poner tienda de disensiones. De ahí que quienes con mayor atención hayan estudiado los textos primitivos y fundamentales del Socialismo moderno hayan apuntado direcciones personales que, buenas o malas—y esta valoración se hace desde el punto táctico simplemente—, tendrán sus partidarios y detractores. Antes que nosotros, otros hombres conjugaron las ideas, y si la unanimidad hubiera sido virtud hereditaria y virtud acatada, el mundo habría avanzado muy contados pasos. Felismente, siempre hay disidentes; esa circunstancia hace posible la permanencia del diálogo y mantiene caliente el hogar del pensamiento.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas, va a ser imposible. Pero, bien; y supongamos que no hay nadie que sueñe con tamaño desajuste. Al amparo de ese buen criterio, creo que se podrá, hoy y siempre, decir las verdades personales, sin pretender que se conviertan en verdades colectivas.

Esta idea, por lo demás, hace tiempo que fué abarrotada. Son muchas las veces que se ha repetido con motivos diferentes. Si la utilizamos de nuevo es porque estamos persuadidos de la utilidad de esa repetición. El Socialismo actual, si dejamos de confundirlo y es lo prudente, en la ciudadela de nuestro Partido es, en punto a caminos ideales, un abanico abierto, cuyo varillaje, partiendo de un centro común, en nuestro caso la emoción, apunta a hitos distintos. La disciplina, ejerciendo oficio de mano, quiere que el abanico se pliegue y que el camino sea uno solo. ¿Sería mejor así? No lo sabemos. Por lo pronto, la realidad nos enseña que eso no es posible. Cada país ha producido un tipo de Socialismo diferente. Esta verdad, sobre la que algún día insistiremos, no puede perderse de vista, ya que por sí sola atenta contra el deseo de la unanimidad. Con esa verdad se argumenta contra el deseo de trazar un esquema revolucionario para el mundo. Y es claro que si la revolución necesita una adecuación al medio, es porque antes las ideas revolucionarias, cualesquiera que sean, se cargaron de una emoción nacionalista y de la sustancia de los hombres del país, cuyas psicologías difieren tanto unas de otras como en criaturas de la misma raza.

Cada vez más habrá que conformarse con corregirnos por la emoción, dejando al pensamiento un margen de libertad para producirse. Intentar reducir los criterios de suerte que no haya sino uno oficial, discernido por un Comité de peñitas,



LAS JUNTAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

Podrán intervenir en la designación de los maestros, "cuya ideología no puede serles indiferente"

La «Gaceta», en su número de ayer, publicó el siguiente decreto de Instrucción pública y Bellas Artes:

«El creciente interés de nuestros pueblos por mejorar su cultura, y el noble anhelo con que se afanan por extender los servicios docentes en todas las localidades, hace necesario aprovechar, para el bien público, esas actividades sociales, dirigiéndolas y estimulándolas para lograr una más estrecha y fecunda colaboración del Estado con otros organismos; y, en consecuencia, para que las Juntas locales de Primera enseñanza, para intensificar el interés ciudadano por la Escuela, rodearla de la cuidadosa atención del vecindario y tutelarla con solícito cuidado.

Con ser tan minuciosa la reglamentación de estas Juntas en las disposiciones vigentes, parece conveniente ampliar sus atribuciones para conseguir su máxima eficacia dentro de los fines expuestos.

No faltan en los pueblos personas capacitadas y con la abnegación necesaria para prestar a la noble tarea de disminuir el analfabetismo, obra caritativa y patriótica que pueden estimular las Juntas invitando a cuantos puedan ayudar al maestro en las clases de adultos, y de los que, sin serlo, abandonaron prematuramente la escuela.

A las Exposiciones de los trabajos escolares que actualmente se celebran al terminar el curso deben preceder los exámenes de los alumnos, no como prueba pedagógica, pues en ellos no se trata de aprobar el curso, sino de obtener la emulación de los niños, la justa recompensa al maestro, que pueda mostrar al pueblo el resultado de sus desvelos y la

localidad que haya de sustituir al maestro en casos de enfermedad o ausencia, procurando, a falta de quien tenga el título de maestro, designar a quien, por sus cualidades y cultura, pueda desempeñar con el mayor acierto. Esa misma persona reemplazará al maestro en casos de vacante y hasta que se provea la escuela, percibiendo el 50 por 100 del sueldo de entrada con cargo al mismo.

Dichas propuestas, con informe del gobernador, como presidente de la Junta provincial, se elevarán a la Dirección general de Primera enseñanza, que hará los nombramientos.

Para las escuelas de niñas se limitará la sustitución a los casos de enfermedad o ausencia, en tanto existan interinas que ocupen las vacantes.

Las Juntas formularán sus propuestas oyendo a la maestra, y se hará el nombramiento por la Dirección general, previo informe del gobernador.

Art. 2.º Podrán tener las Juntas locales de Primera enseñanza la atribución extraordinaria de intervenir en la designación de los maestros de las escuelas nacionales, siempre que especialmente se les conceda en la forma que se determina en el artículo siguiente.

Art. 3.º Queda autorizado el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes para conceder mediante real orden, acordada en Consejo de ministros, la expresada atribución extraordinaria a las Juntas locales de Primera enseñanza de algunos o de todos los Municipios de una provincia que lo soliciten y hayan demostrado gran celo por la enseñanza y capacidad social para el ejercicio de la función que recaban.

Cuando tal atribución se les otorgue estarán facultadas dichas Juntas locales para elevar a la Dirección general de Primera enseñanza, por conducto de la Junta provincial respectiva, propuesta en terna por orden alfabético de los maestros aprobados en oposición o de los aspirantes a los concursos para provisión de escuelas, haciéndoles los nombramientos por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Si transcurrieren quince días desde que se anunciase las vacantes en el «Boletín Oficial» de la respectiva provincia sin formularse las referidas propuestas, se nombrarán los maestros con sujeción a las disposiciones de carácter general.

Art. 4.º El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes dictará las disposiciones que estime necesarias para el cumplimiento de este decreto; quedando derogadas todas las que se opongan a lo que en él se determina, y en especial el artículo segundo del estatuto vigente, en relación con el artículo segundo del presente decreto.»

La Escuela estival del Independiente

Redistribución de la riqueza.

LONDRES, 2.—En la Escuela de Verano del Partido Laborista Independiente ha dirigido la palabra Juan Strachey, director de «El Minero» y de la «Revista Socialista», sobre el efecto de la política financiera nacional sobre el paro.

En el transcurso de su disertación dijo que algunos dirigentes obreros y laboristas daban pruebas de obsesión comunista. Corren verdadero peligro de dedicar sus energías a una lucha con los comunistas, prestando escasa atención a la tarea de guiar a la clase obrera y obtener para ella definitivas y concretas concesiones.

«Nuestra labor—sostuvo—es doble. Por una parte debemos evitar que el comunismo destruya nuestro movimiento, como lo ha hecho en el continente; mas, por otra, debemos procurar, mediante la continua presión sobre el ala derecha, una política militante y progresiva.»

Hablando de la importancia de la política financiera, Strachey dijo que era la llave del problema del paro. Tanto la mayoría como la minoría del Comité Colwyn, tras afanosos estudios, deducieron que era factible hacer una verdadera redistribución de la riqueza por medio de los impuestos directos.

Para llevar a cabo esta transferencia no basta extraer dinero de los acapaladores; es asimismo necesario dedicar el dinero logrado a algún servicio social, como los subsidios infantiles, que son de beneficio positivo para el pobre.

«Extraer moneda del rico—añadió—por impuestos y sobretasas, y devolverla mediante reducción de la Deuda no tiene nada que ver con la transferencia de riqueza del rico al pobre.

«Sería factible recaudar 200 millones de libras al año con impuestos directos, transfiriéndolos a los pobres en subsidios infantiles y servicios sociales, en lugar de devolverlos a los ricos por la amortización de la Deuda.»

La labor primordial de un Gobierno laborista que quisiera cumplir las promesas hechas a los obreros sería traspasar a los trabajadores este exceso de riqueza de los propietarios.

Esto se conseguiría fácilmente con tal que el Gobierno laborista tuviera la voluntad y el coraje necesarios para llevarlo a cabo.

Preconiza el nombramiento de una Comisión financiera, compuesta de Mathew, director de uno de los mayores Bancos ingleses; del vidente economista Keynes; y de sir Josiah Stamp, director del ferrocarril London-Midland-Scottish, los que han censurado energicamente el actual sistema bancario. Estas tres personalidades podían recomendar las medidas a adoptar para modernizar el crédito. De hacerse esto, en poco tiempo se lograría una intensa reactivación de nuestra vida industrial y comercial.

Se reduciría el paro hasta hacerlo inofensivo, y haría posible el pago de un salario vital a una gran masa de obreros. Haciéndolo así, un Gobierno laborista lograría un prestigio y una fuerza inmensos, lo que haría más fáciles sus reformas sociales.

En el debate que se produjo, sostuvo el diputado Wallhead que la política deflacionista había perjudicado grandemente al pueblo. Dicha política era un saqueo de la nación por los banqueros.

EL SOCIALISTA.—Redacción y Administración: Carranza, 20.—Teléf. 31862. Apartado 10.036.

Empresas de periódicos y periodistas

III

Es indispensable la organización profesional de periodistas.

La redención del periodista está en manos de la Agrupación de Profesionales, y todos debemos llegar hasta el sacrificio para ayudar y alentar en todo momento a esa Agrupación, que ha nacido con el propósito de mejorar la situación moral y económica del periodista.

Para lograr esto basta sólo un gran amor a la profesión, limpio de personalismos, y una fe ciega en el triunfo de nuestra razón.

Decididamente, estamos en buen camino. Las Empresas, a pesar de la resistencia que han presentado, en principio admiten las proposiciones de la Agrupación de Profesionales. Esto es lógico, y hasta humano. El egoísmo es algo básico de la Humanidad. Pero lo que no tiene explicación es que la Agrupación no tome con la ayuda de la Asociación de la Prensa. Sería lógico que frente a esta gestión de los profesionales se opusieran los accionistas de las Empresas; pero una Sociedad que tiene por título «Asociación de la Prensa»... Yo, francamente, no lo entiendo.

La Agrupación debe asociar a todos, aunque ya sé que en algún periódico no se lo permiten; pero por un error de periódicos no se estropea el cocido, y el triunfo será nuestro, mejor dicho, de la Agrupación Profesional de Periodistas.

A pesar de esos diarios y de esos periodistas que vendieron su libertad por un puñado de pesetas mensuales, y que no tienen otra iniciativa que la de elegir iglesia donde orar misa, nuestra razón, la razón del humilde, triunfa.

Apoyando luego al Comité designado, exponiendo razones y razones que puedan acortar caminos y soluciones, y huyendo de las críticas intestinas y de las «cortes con adoración» de ídolos, lograríamos nuestro propósito.

Si es justo que un obrero manual cualquiera cobre quince duros a la semana, y quince pesetas diarias un linotipista, y trescientas o más pesetas mensuales un mecanógrafo, también será de justicia el que un periodista, un periodista que, como yo, tiene un sueldo mensual de setenta pesetas, que viene a ser el tipo medio de estos empleados, por no citar otros, teniendo en cuenta que el periodista trabaja sin limitación de horas de jornada y los demás cubren la jornada de ocho horas.

Respecto de la impropiedad llamada Asociación de la Prensa madrileña, me queda por dejar consignado que tampoco soy su enemigo. Hace algún tiempo, recibí un favor estimable de la Asociación, y le guardo un profundo agradecimiento. Pero por este favor recibido no he de doblegar la justicia de ahora; que son justicias y mejoramientos de toda una clase, de toda una profesión que aún no ha sido emancipada de la humildad en que vive, y repto que no he de posponer ésta a un agradecimiento particular y aislado.

Biblioteca para los Comités paritarios

EL SALARIO, EN ESPAÑA  
SISTEMAS MODERNOS DE SALARIOS  
LAS TEORIAS DEL SALARIO  
EL SALARIO EN FUNCION DE LA PRODUCTIVIDAD  
DE LAS EMPRESAS  
LA INSPECCION DEL TRABAJO

Folleto, de 32 páginas, elegantemente impresos, en los talleres de la Gráfica Socialista.

Precio del ejemplar: 25 céntimos.

Los pedidos, a esta Administración, en la forma acostumbrada. De 25 ejemplares en adelante, el certificado y franqueo serán por cuenta de la Administración; y en los de 50 ejemplares en adelante se hará además un descuento del 5 por 100.

En breve pondremos a la venta el sexto folleto, titulado

SERVICIOS PARITARIOS DE COLOCACIONES

Folleto de EL SOCIALISTA 100

EUGENIO SUÉ

EL JUDÍO ERRANTE

—¿Qué escribano?

El padre D'Aigrigny es lo que explicará—apresuró a decir Rodin. Y, dirigiéndose a Samuel, añadió:—Nos hemos adelantado un poco. No podríamos esperar aquí a que llegase el escribano?

—Si queréis tomaros la molestia de entrar en mi habitación, os introduciré en ella.

—Os doy gracias y acepto—respondió Rodin.

—Tened la bondad de seguirme—contestó el anciano.

Algunos momentos después, el joven sacerdote y el escribano, precedidos de Samuel, entraron en uno de los cuartos que este último ocupaba.

El señor abate D'Aigrigny, que que ha servido de tutor a M. Gabriel, debe venir muy luego a preguntarnos por nosotros—añadió Rodin.—¿Tendríais la complacencia de hacerle entrar aquí?

—Así lo haré—respondió Samuel saliendo del cuarto.

El escribano y Gabriel quedaron solos. A la manesobra, que por lo regular daba a las facciones del millonero un interesante atractivo, se añadía en este momento una expresión muy notable de tristeza, resolución y severidad.

Rodin, no habiendo visto a Gabriel hacia algunos días, dábale mucho que pensar el cambio que en él advertía; así es que durante el tránsito de la calle de Postas a la de San Francisco le había observado en silencio.

El joven sacerdote llevaba una lar-

—No, señor—dijo Gabriel—; en aquella época, mi madre adoptiva entregó esos papeles a su confesor, y luego pasaron a manos del reverendo padre D'Aigrigny. Por la primera vez vuelvo a oír hablar de ellos.

—Según eso, aseguráis que no es sobre este asunto sobre el que vino ayer a hablarnos Francisca Baudouin?

—Repetidme Rodin, ¿acertando o equivocándose?

—Esta es ya la segunda vez que parece dudáis de lo que afirmo—dijo Rodin.—El joven sacerdote, reprimiendo un movimiento de impaciencia—Os aseguro que digo la verdad.

—Nada sabe—pensó Rodin, pues conocía bastante la sinceridad de Gabriel para no dudar ya después de una declaración tan positiva.—Suponía que estas graves faltas contra la disciplina provenían de la necesidad de una conversación muy importante con vuestra madre adoptiva.

La señora Baudouin ha querido hablar a un sacerdote, y no a su hijo adoptivo—respondió seriamente Gabriel—. ¿He creído poderla oír; si he cerrado mi puerta es porque se trataba de una confesión.

—¿Y qué era lo que tanto le urgía hablar a Francisca Baudouin confesar?

—Muy pronto lo sabréis, cuando se lo diga a su reverencia, si es de vuestro agrado el que lo oigáis—contestó Gabriel terminantemente.

Recordamos al lector que los superiores de Gabriel habían logrado que ignorase enteramente lo interesante que le era por asuntos de familia el hallarse en la calle de San Francisco. La víspera, Francisca Baudouin, entregada a su dolor, no había pensado en decirle que las hermanas debían acudir a esta misma ciudad, y si se hubiese acordado, las órdenes expresas de Dagoberto la hubieran impedido manifestar esta circunstancia al joven sacerdote.

Gabriel estaba muy ajeno de pensar en las relaciones de familia que le unían a las hijas del mariscal Simón, a la señorita de Cardoville, a M. Hardy, al príncipe Djalma y a «Duerme en cueros»: de modo que

confiaba una entrevista muy importante.

—Sí, padre mío—dijo Gabriel bajando la vista ante la brillante pupila parda de su superior.

—¿También tengo yo que decir cosas muy importantes; oídme ahora, y después os explicaré.

—Ya os escucho.

—Hace unos doce años, mi querido hijo—dijo afectuosamente el P. D'Aigrigny—que el confesor de vuestra madre adoptiva me hizo fijar en vos la atención, habiéndome de los progresos que hacíais en la escuela de los Hermanos; supe efectivamente que vuestra excelente conducta y vuestro interés eran dignos de un cierto interés; desde aquel momento os observé, y al cabo de algunos días, viendo que en nada desmereíais, me pareció que podríais ser algo más que un artesano; habláronos vuestro padre adoptivo, y me encargué de que se os admitiese gratuitamente en una de las escuelas de nuestra Compañía; así es que la excelente mujer que os había recogido se vio libre de una carga, y un niño que hacía ya concebir grandes esperanzas, recibí por nuestros paternales cuidados todos los beneficios de una educación religiosa. ¿No es esto cierto, mi querido hijo?

—Es verdad, padre mío—respondió Gabriel, bajando los ojos.

—A medida que crecíais se desarrollaban vuestras raras y excelentes virtudes: vuestra obediencia, y sobre todo vuestra dulzura, eran ejemplares; en los estudios hacíais rápidos progresos. Entonces ignoraba qué carrera queríais abrazar; pero estaba casi seguro, según vuestra disposición, que permaneceríais siendo un hijo querido de la Iglesia. No me engañé en mis esperanzas, o más bien, las habéis superado.

El P. D'Aigrigny miraba atentamente, y luego continuó:

—No os lo ocultaré, mi querido hijo: vuestra resolución me causó una alegría, pues veía en vos una de las futuras antorchas de la Iglesia, y me envidiaba de que brillase en me-

—dijo Gabriel con voz firme—que por vuestros cuidados entré en un colegio de la Compañía de Jesús. Entré en el carísimo, leal y confiado. El superior me dijo: «La regla exige que escuchéis atentamente a vuestros compañeros, por qué pueden tener malos pensamientos.»

—No hay duda—exclamó el padre D'Aigrigny—, mi querido hijo, que ésta es la regla observada en nuestros colegios y con las costumbres de las personas de nuestra Compañía: que se denuncian mutuamente sin perjuicio del recíproco amor y caridad; y para su mayor progreso espiritual, particularmente cuando el superior lo ha mandado o pedido para mayor gloria de Dios.

—Lo sé—repuso Gabriel—, lo sé; en nombre de lo que hay más santo y sagrado entre los hombres me animaban al mal.

—Mi querido hijo—dijo el P. D'Aigrigny—, procurando ocultar bajo una aparente dignidad ofendida su orgullo y secreto terror—de vos a mí esas expresiones son algo extrañas.

Rodin se separó de la chimenea en que estaba apoyado y empezó a pasearse a lo largo del cuarto, con aire meditabundo.

—Muy doloroso me es—añadió el P. D'Aigrigny—verme obligado a recordáros, mi querido hijo, que nos debéis la educación que se os ha dado.

Tales eran sus resultados, padre mío—contestó Gabriel—. Hasta entonces había espionado a los otros niños con una especie de desinterés; pero las órdenes del superior me hicieron dar un paso más en esta insoportable senda. Había llegado a ser defensor por librarme de un castigo merecido. Era tanta mi fe, humildad y confianza, que me acostumbré a despreciar con inocencia y candor un papel sumamente odioso; no obstante, una vez, lo confieso, atormentado por vagos escrúpulos, últimos impulsos de las generosas aspiraciones que en mí se trataba de sofocar, pre-



**PRESERVATIVOS**  
Catálogo gratis, sin enviar sello.  
LA DISCRETA.—Salud, 6.

**Bar Metro**  
Establecido en Bravo Murillo, 76, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

Subsidio de defunción

SANTANDER, 3.—La familia del infortunado camarero gráfico Andrés Cacho ha recibido de la Caja colaboradora del Instituto Nacional de Previsión la suma de 215,25 pesetas como subsidio.

A este subsidio tendrán derecho todos los obreros inscritos en el Retiro obrero.

Desengañense los que nos combatieron por nuestra previsión social, que hechos son amores y no buenas razones.—Vasay.

**¡Madres!**  
En la DEFICIÓN de vuestros hijos, acordados de los célebres  
**PAPELES YHOMAR**  
(Tutulares de la infancia)  
1,60 en todas las farmacias.  
R. Gamir, San Fernando, 32 y 34  
VALENCIA  
GAYOSO - MADRID

"Catecismo de la doctrina socialista"

Por  
**Felipe Carretero**  
SEXTA EDICIÓN  
Precio: DIEZ CÉNTIMOS

Pedidos, a esta Administración, acompañando a su importe 40 céntimos para certificado y franqueo.  
Los pedidos de más de cien ejemplares los servimos francos de certificado.







SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes. . . . . 2,50 pts.  
Provincias, trimestre. . . . . 9 —  
25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

PUBLICIDAD  
PÍDANSE TARIFAS  
Los anuncios se admiten en esta Administración  
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

## En un viaje de estudio Lo que ha visto Albert Thomas

Nuestro camarada Albert Thomas, director de la Oficina Internacional del Trabajo, ha realizado un gran viaje de estudios sociales, y al pasar por Berlín, de regreso a Ginebra, ha hecho las siguientes declaraciones a los periodistas:

«En el espacio de algunas semanas he recorrido desde Dinamarca a Lituania, pasando por Noruega, Suecia, Finlandia, Estonia y Letonia, siete Estados, los unos muy viejos, los otros nacidos apenas a una vida nacional independiente. En todos he podido observar cierta estabilidad social. En Noruega y en Dinamarca, donde a consecuencia de una revolución rápida de la moneda, la industria se encuentra en un período de crisis grave, las relaciones entre obreros y patronos son excelentes. Estos últimos se muestran a veces algo reacios en las cuestiones doctrinales, aunque prácticamente en toda Escandinavia son muy conciliantes y liberales.

Finlandia disfruta una gran prosperidad, gracias a la exportación de maderas, y el Gobierno actual, que es socialista, está gastando sumas considerables en la educación escolar. En ese país, de cortijos muy dispersos, se ha decidido que todos los niños deban encontrar, a una distancia máxima de tres kilómetros de su casa, una escuela.

En Estonia y Letonia, el desarrollo de la pequeña propiedad está consolidando el Estado, y por esto el comunismo no constituye en ninguna parte un peligro serio. Nada más admirable que ver con qué energía los campesinos, al propio tiempo que cultivan las tierras que antaño fueron propiedad de los grandes señores feudales, edifican la casa para albergue de su prole. Obra de largo plazo, desde luego, siendo imposible hallar los créditos necesarios para edificar, so pena de admitir intereses de un 17 por 100. Cuando todos esos nuevos propietarios de la tierra tengan su casa edificada, nacerán otros problemas, al agruparse entre sí para formar ciudades.

No cabe la menor duda que letones, como estonianos, vencerán todas las dificultades gracias a su espíritu de organización, como lo demuestra el desarrollo de la cooperación, que tiene allí algo de grandioso. Gracias a la cooperación se puede mandar desde Riga y Reval huevos y manteca a Copenhague y rivalizar de precio con los productos daneses, no obstante las perfecciones de este mercado.

El renacimiento de Riga constituye también un hecho digno de atención. Poblada antiguamente por 500.000 habitantes, vióse reducida en 1920 a la mitad, alcanzando hoy la cifra de 350.000 habitantes. Sus fábricas, que producen mercancías para la Rusia inmensa, se han modernizado, suprimiendo varias destilerías, y las patatas, que antes servían para la fabricación del alcohol, son ahora exportadas.

Naturalmente, todos estos países desean reanudar sus exportaciones a Rusia, y para ellos es capital mantener buena amistad con los Soviets. Dejando aparte a Finlandia, la cual viéndose poco amenazada, se aísla quizá demasiado, en Letonia, Lituania y Estonia hay un gran deseo de establecer un acuerdo con los Soviets que permita desarrollar sus relaciones comerciales.

En relación con el objeto especial de mi viaje—dijo—, he obtenido de los diferentes Gobiernos la promesa de hacer cuanto sea posible a fin de que sean ratificadas por los Parlamentos las distintas convenciones internacionales relativas al régimen del trabajo.»

## Don José Núñez Alegría, en libertad

SALAMANCA, 3.—En la madrugada de ayer fué puesto en libertad el administrador de «El Adelanto», don José Núñez Alegría, después de haber cumplido la condena de cuatro años, rebajada en cinco meses por el indulto de mayo; pena que le fué impuesta por disparo de arma de fuego y lesiones al ex diputado señor Martín Veloz, durante una disputa que sostuvieron en el Casino.

A la puerta de la prisión acudió un gran número de amigos para saludarle.

El señor Núñez Alegría, en unión de su esposa e hijos, marchó en automóvil a la dehesa Dosentinas, donde pasará unos días.

## La cuestión petrolífera

Méjico adquiere petróleo venezolano.

NUEVA YORK, 3.—Varias Compañías mexicanas, desde que están en vigor las nuevas leyes petrolíferas, prefieren adquirir petróleo venezolano. «Esto, junto con las filtraciones de agua, es una de las causas que se estiman han provocado la notable reducción de la producción mexicana de petróleo en el primer semestre del año. Agencia Americana.

Chile fabricará petróleo también.

SANTIAGO DE CHILE, 3.—El Gobierno ha adquirido de la Internacional Bergins Corporation la oportuna autorización para fabricar en Chile el petróleo sintético mediante el procedimiento del doctor Bergins.—Agencia Americana.

Méjico va a fundir monedas de plata

## Declaraciones del presidente Sobre la crisis minera en Asturias

En San Sebastián ha hecho el jefe del Gobierno a los periodistas las siguientes declaraciones:

«Me informo por la prensa de la visita de Llanaera al ministro de Fomento para exponerle la difícil situación de los mineros de Asturias. Ni éstos ni los productores de carbón podrán lamentarse de que el problema no haya sido estudiado ni atendido. Hace pocos días se han dado soluciones que lo han mejorado, y de cuyo desarrollo son de esperar mayores beneficios. Como remedio de urgencia, se han incrementado obras públicas en Asturias que ocupan un par de miles de obreros. La crisis es fundamental e importante, porque afecta a muchos miles de obreros y se representa en cifras por una cantidad de 200 millones de pesetas, que es el movimiento de dinero afecto a la explotación y transporte de seis millones de toneladas de carbón.

La baja inusitada de precio del carbón inglés, prescindiendo de clases, pues nuestras minas también producen excelentes, excitan a la adquisición de aquel por parte de las industrias nacionales a base de hulla, unos veces por mantener precios de competencia, otras por acrecentar ganancias.

En ocasiones, el Gobierno no ha podido desconocer el fundamento de ciertas peticiones de tolerancia, si bien por sus Tratados compensadores con Inglaterra no puede intervenir en el mercado libre ni poner trabas a la importación.

El remedio llegará seleccionando los filones a explotar, perfeccionando los medios de producción, carga y descarga, rebajando los transportes (lo que ya se ha hecho), y, en su-

ma, abaratando la producción para recuperar el mercado en buena lid; pero será conveniente que los consumidores tengan presente, a más de razones de patriotismo económico, que si la producción hullera nacional desapareciera por falta de consumo, no tardaría en subir el precio del carbón exótico, lo que no dejaría de ser un peligro serio para la independencia nacional.

Estos problemas económicos, aunque parezcan sólo aritméticos, han de someterse también a la influencia de los más elevados sentimientos.»

## Francia y el Brasil Acuerdos para el pago en oro de los empréstitos federales.

RIO DE JANEIRO, 3.—Los Gobiernos de Francia y Brasil han decidido someter al conocimiento del Tribunal permanente de Arbitraje de La Haya la cuestión del pago en oro de los empréstitos federales brasileños contratados en Francia.

El compromiso de arbitraje que acaba de firmarse en Río de Janeiro por el ministro de Relaciones Exteriores y el embajador de Francia establece que dicho arbitraje se referirá tan sólo a los tres empréstitos en que se estipuló la cláusula oro o franco-oro; quedando, por tanto, excluidos del reciente compromiso todos los demás empréstitos.

A propuesta del Brasil se ha incluido en el nuevo compromiso una cláusula estipulando que toda ley brasileña o francesa susceptible de ser aplicada en este litigio por el Tribunal de La Haya dejará de someterse a la jurisdicción de los Tribunales respectivos de Francia o Brasil.

Por más que el Poder Ejecutivo es el competente para decidir acerca de la manera de dar cumplimiento a los contratos, dada la índole del acuerdo internacional del actual compromiso se someterá el mismo a la aprobación de las Cámaras, de conformidad con lo dispuesto en la Constitución brasileña.—Agencia Americana.

## Un encubridor

En la noche de otoño, profundamente oscura, brillaban las ventanas de la casa del cura.

Junto a la chimenea, que rojamente ardía, el párroco, calados los anteojos, leía.

Y en un rincón, Criseta, la vieja ama de llaves, con mano despiadada desplumaba unas aves.

La rectoral dormía bajo los cielos mudos entre sus verdinegros cipreses puntiagudos.

El clérigo, don Sabas, era todo bondad y amaba la justicia más que la caridad.

Y, rudo, no dudaba llamar en sus sermones a los pobres, cobardes, y a los ricos, ladrones.

Mas todos le querían por sus acciones buenas, porque era un hombre recto, porque aliviaba penas.

En todas las desgracias el venerable viejo aportaba un socorro, derramaba un consejo.

Y aunque nunca reía su semblante de anciano, ¡era risa perpetua su generosa mano!

En esta noche oscura, húmedamente fría, sentado junto al fuego, meditaba y leía.

## VIÑETA

Rasputín y los nobles

Declaro preciamiente que no siento ninguna simpatía por la figura de Rasputín. No pretendo disculpar su vida, y admito plenamente que el staretz fuera un ladrón de caballos desprovisto de finura moral. Sin embargo, la verdad me fuerza a confesar que todavía guardo menos respeto para el príncipe Yussupoff, cuyas memorias acaban de publicarse ahora. Por oposición al príncipe, creo que llegaría a defender, no sin cierta repugnancia íntima, al famoso mujik de Siberia. La razón es obvia para quien haya seguido con atención el relato del príncipe. Rasputín es atrevido y cínico; Yussupoff es cauteloso y falso; Rasputín es valiente; Yussupoff es cobarde. Rasputín es un adúltero que confía en sí mismo; Yussupoff es el autoritario que fia en los casacaos... Puesto en la disyuntiva difícil de votar ajenidades, yo depositaría mi papeleta en blanco, pero con una concesión de tolerancia a favor de Rasputín.

Del príncipe Yussupoff puede decirse sin reparo que es el prototipo del noble sin nobleza. Conoce el lector el capítulo en que se narra la muerte de Rasputín? Vale la pena de recordarlo. Los pasteles y el vino con que el príncipe obsequia a Rasputín han sido envenenados con cianuro. Pagan las horas, y la muerte no llega. El staretz es buen bebedor, y el príncipe lo sabe. «Otro vaso, Gregorio Efimovitch? Rasputín sigue trasagando veneno; pero la muerte no viene tampoco. Y cuando el príncipe espera que se despiembre, Rasputín, cuyos ojos brillan, propone una visita a las gitanas... Un sudor frío baña la frente del príncipe. ¿Vergüenza? ¿Remordimiento? No; temor y apocamiento ante la fortaleza de aquel hombre que parece tener hecho pacto con la inmortalidad. Es entonces cuando el príncipe consulta con sus amigos, más cobardes que él, que permanecen a la espera. Cuchicheos. «Es preciso matarlo. ¿De aquí no puede salir victorioso? Y comienza un infame complot en que se alían los disparos de revólver con los bastonazos. A la postre, el cuerpo de Rasputín se sumerge silenciosamente en las aguas heladas del Neva...»

¡Buena falta de honor para honrar una efecutoria de nobleza! Si no la tuvieramos aprendida, descubríamos ahora una verdad ya vieja. A saber: que la nobleza no ha sido nunca patrimonio de los nobles, como la hidalguía no ha sido patrimonio de los hidalgos, ni la villanía condición indispensable de los villanos. En ese fragmento de la historia de Rusia que vamos glosando al menos inmóvil entre los nobles era Rasputín.

\*\*\*

A medida que el derecho popular aumenta decrecen también las prerrogativas de casta. El demos ha venido a sustituir a la autocracia, y la heráldica no pasa de ser un privilegio romántico y de degradativo sin reconocimiento político, aunque todavía merezca el acatamiento de muchos papanatas aficionados a inclinarse al toro mansamente ante un alegato nobiliario.

El concepto de aristocracia ha sido siempre injusto y arbitrario. Tuvo su asiento en una idea falsa del derecho que vinculaba en la carta de nobleza el ejercicio de autoridad y la posesión de las virtudes. De aquí que se haya definido la aristocracia como el gobierno de los mejores, aunque no haya pasado de ser el gobierno de los fuertes.

Sería curioso profundizar en las raíces de los árboles genealógicos. El investigador que se adiestrase en la tarea encontraría sobrados motivos de sorpresa y materia abundante para la risa. La risa nace, como decía Bergson, del contraste entre la voluntad y la mecánica de los hechos. ¿Quién sería capaz de discernir correspondencia entre el orgullo de los nobles y el fundamento de su nobleza? Muchos escudos nobiliarios tuvieron su principio en una rapina afortunada; otros, en un crimen sin castigo; con frecuencia, a la espalla de un blason de señorío hacen guirnos los cuernos retorcidos del cabrón.

Hay tres clases de aristocracia: la de la sangre, la del dinero y la del espíritu. La aristocracia de la sangre ha ejercido el dominio hasta que vino a reclamarla la aristocracia del dinero. La guerra de orgullo que las hacias incompatibles se ha resuelto en un pacto amistoso, porque las masas no estorban a los parásitos. Con la que no hubo alianza es con la del espíritu, porque la aristocracia de abolengo ha vivido al margen de la cultura, y las artes no le deben nada. Menos todavía, la ética. No soy yo quien lo dice. Lo prueba el príncipe Yussupoff, que es testigo de mayor evidencia para medir su condición moral...»

\*\*\*

Cínico, borracho e inculto, Rasputín aparece siempre en un plano inabarcable de superioridad sobre los nobles que le dieron muerte. El relato del príncipe abunda en episodios que lo acreditan. Un día, cuando el staretz y Yussupoff conversan, Rasputín, que se muestra más locuaz que de ordinario, habla de la guerra y pronuncia esta frase: «En esa aventura está muriendo demasiada gente...» Y el príncipe se asombra ante aquellas palabras que revelan un sentido moral tan distante de la concepción miserable que él tiene de la vida. «Demasiada gente! Como si aquel rebano de hombres que se mataban en las trincheras, vencidos por el hambre y el frío, mereciera la pena de tenerse en cuenta. Lo que importaba era que la guerra se ganase, para robustecer el imperio y que no sufriera merma el predominio bárbaro de su casta. Lo que urgía era eliminar a aquel plebeo, introducido de soslayo en el recinto sagrado de sus fueros...»

A la terminación de su relato, todavía el príncipe expresa su esperanza de que esos fueros volverán algún día. No resta para estos desterrados la sentencia del florentino. Lo han perdido todo menos la ilusión, que se mantiene despierta y suspirante. ¿Qué cerca en el tiempo, y, sin embargo,

## En Inglaterra

## El Congreso de Uniones Obreras de la necesidad

LONDRES, 3.—El movimiento obrero espera impacientemente los acuerdos del Congreso de las Uniones Obreras, que se celebrará en Edimburgo la semana entrante.

En su informe dice el Consejo General que es imposible definir ningún límite fijo en la industria, y que, por tanto, no es práctico formular un plan de organización por industria que sea aplicable a todas ellas.

Sin embargo, añade que es esencial una mayor coordinación en las fuerzas proletarias, y recomienda que las Uniones que tengan intereses comunes traten de fusionarse, y que, mientras lo hacen, tales Uniones vayan de acuerdo en todos los asuntos que se susciten.

El Consejo también opina que es necesario cristalizar el control de la política a seguir sobre principios básicos, y que se debe dar a dicho Consejo atribuciones con tal objeto, las que deberá atender todo el movimiento.

Asimismo informa que se prepare, en combinación con el Partido Laborista y con el movimiento cooperativo, una campaña de propaganda para el próximo otoño. La propaganda tiende a hacer de todo obrero un sindicalista, un laborista y un cooperador.

## La escuela y la vida

Una obra interminable.

Hace tres años que el Ayuntamiento de Madrid acometió la ampliación de locales en la escuela nacional graduada de niños de la Florida, de Madrid. Rápidamente y durante unas vacaciones estivales se dio un gran impulso a las obras, después de una interrupción de ocho meses, se reanudó el trabajo para ser nuevamente interrumpido, y así lleva esta escuela funcionando, en condiciones anormales, tres años justos.

El trabajo escolar no se ha interrumpido por ello ni un solo día, y maestros y alumnos han trabajado en las más inclementes condiciones durante dos inviernos, sin calefacción y recibiendo el azote del viento y del frío.

Esta escuela, visitada por centenares de profesores españoles y extranjeros, no es ciertamente en las circunstancias actuales un buen ejemplo de cómo educar a los visitantes de nuestro interés por las cosas escolares.

¿No podría terminarse en breve tiempo la reforma del edificio de esta escuela?

Casa-habitación de los maestros.

Llevar los maestros de Madrid tres meses sin percibir la asignación por el concepto de casa habitación. Muchos de ellos perciben mensualmente un sueldo de docientos pesetas, y con ello han de hacer frente a las necesidades familiares.

Si el Ayuntamiento de Madrid, que debe ser el más capacitado de España, no cumple este deber para con sus maestros, ¿qué harán los Municipios rurales y qué harán si una corriente descentralizadora pusiese en sus manos la vida escolar y el destino del Magisterio?

Pedimos a quien corresponda que sean pagados a los maestros las mensualidades que se les adeudan. Y así lo esperamos.

Los nuevos Grupos escolares.

Aún no se han abierto al pueblo de Madrid, no obstante el anhelo con que se espera la apertura.

No podría imprimirse una mayor diligencia a este problema de importancia vital abriendo los seis edificios para enero próximo y comenzando la construcción de otros, aunque para ello haya que imitar el celo y la actividad de los conejaes socialistas que cesaron en sus cargos hace cuatro años?

En el Estímulo de las cuatro de la madrugada se recibieron noticias en las reacciones de los periódicos, según las cuales el médico no había fallecido, si bien se hallaba en período agónico. Añaden estas noticias que en el patio de la casa, y en medio de un gran charco de sangre, fué hallado el cuerpo del señor Gestal; en el corral, el cadáver de una cuñada del facultativo. Confirman el grave estado de la esposa del médico y de la criada. Frente a la casa donde se ha registrado el sangriento suceso se estacionó todo el vecindario.

Un vecino de la aldea donde se ha cometido el crimen, llamado Francisco Vázquez, ha declarado que a las once y media de la noche oyó varias detonaciones. Alarmado, salió a la calle, y al poco tiempo pudo percibir desesperados gritos de socorro que partían de la casa del médico señor Gestal.

Entonces dió la voz de alarma, acudiendo otros vecinos, que, en unión de aquel, penetraron en la casa de la tragedia.

La puerta de la finca estaba abierta, y cerca de ella aparecía el cadáver de doña Josefa Alonso, cuñada del médico señor Gestal, bañado en un gran charco de sangre. Presentaba horribles heridas en la cabeza. Más adelante encontraron los vecinos el cuerpo del médico, que presentaba también horribles hachazos en la cabeza y en la cara. Después hallaron a la criada, llamada María, como ya se dijo, de nacionalidad portuguesa, que se quejaba constantemente.

Con gran dificultad pudo declarar que cuando regresaba del corral, después de haber dado de comer al ganado, le salió al encuentro un desconocido, el cual, sin darle tiempo a huir, se abalanzó sobre ella y le asestó un hachazo, dejándola privada del conocimiento. Cuando recobró éste, María observó que tenía heridas diversas.

El crimen ha producido penosa impresión.

Con gran dificultad pudo declarar que cuando regresaba del corral, después de haber dado de comer al ganado, le salió al encuentro un desconocido, el cual, sin darle tiempo a huir, se abalanzó sobre ella y le asestó un hachazo, dejándola privada del conocimiento. Cuando recobró éste, María observó que tenía heridas diversas.

## En Inglaterra

## El Congreso de Uniones Obreras de la necesidad

LONDRES, 3.—El movimiento obrero espera impacientemente los acuerdos del Congreso de las Uniones Obreras, que se celebrará en Edimburgo la semana entrante.

En su informe dice el Consejo General que es imposible definir ningún límite fijo en la industria, y que, por tanto, no es práctico formular un plan de organización por industria que sea aplicable a todas ellas.

Sin embargo, añade que es esencial una mayor coordinación en las fuerzas proletarias, y recomienda que las Uniones que tengan intereses comunes traten de fusionarse, y que, mientras lo hacen, tales Uniones vayan de acuerdo en todos los asuntos que se susciten.

El Consejo también opina que es necesario cristalizar el control de la política a seguir sobre principios básicos, y que se debe dar a dicho Consejo atribuciones con tal objeto, las que deberá atender todo el movimiento.

Asimismo informa que se prepare, en combinación con el Partido Laborista y con el movimiento cooperativo, una campaña de propaganda para el próximo otoño. La propaganda tiende a hacer de todo obrero un sindicalista, un laborista y un cooperador.

## La escuela y la vida

Una obra interminable.

Hace tres años que el Ayuntamiento de Madrid acometió la ampliación de locales en la escuela nacional graduada de niños de la Florida, de Madrid. Rápidamente y durante unas vacaciones estivales se dio un gran impulso a las obras, después de una interrupción de ocho meses, se reanudó el trabajo para ser nuevamente interrumpido, y así lleva esta escuela funcionando, en condiciones anormales, tres años justos.

El trabajo escolar no se ha interrumpido por ello ni un solo día, y maestros y alumnos han trabajado en las más inclementes condiciones durante dos inviernos, sin calefacción y recibiendo el azote del viento y del frío.

Esta escuela, visitada por centenares de profesores españoles y extranjeros, no es ciertamente en las circunstancias actuales un buen ejemplo de cómo educar a los visitantes de nuestro interés por las cosas escolares.

¿No podría terminarse en breve tiempo la reforma del edificio de esta escuela?

Casa-habitación de los maestros.

Llevar los maestros de Madrid tres meses sin percibir la asignación por el concepto de casa habitación. Muchos de ellos perciben mensualmente un sueldo de docientos pesetas, y con ello han de hacer frente a las necesidades familiares.

Si el Ayuntamiento de Madrid, que debe ser el más capacitado de España, no cumple este deber para con sus maestros, ¿qué harán los Municipios rurales y qué harán si una corriente descentralizadora pusiese en sus manos la vida escolar y el destino del Magisterio?

Pedimos a quien corresponda que sean pagados a los maestros las mensualidades que se les adeudan. Y así lo esperamos.

Los nuevos Grupos escolares.

Aún no se han abierto al pueblo de Madrid, no obstante el anhelo con que se espera la apertura.

No podría imprimirse una mayor diligencia a este problema de importancia vital abriendo los seis edificios para enero próximo y comenzando la construcción de otros, aunque para ello haya que imitar el celo y la actividad de los conejaes socialistas que cesaron en sus cargos hace cuatro años?

En el Estímulo de las cuatro de la madrugada se recibieron noticias en las reacciones de los periódicos, según las cuales el médico no había fallecido, si bien se hallaba en período agónico. Añaden estas noticias que en el patio de la casa, y en medio de un gran charco de sangre, fué hallado el cuerpo del señor Gestal; en el corral, el cadáver de una cuñada del facultativo. Confirman el grave estado de la esposa del médico y de la criada. Frente a la casa donde se ha registrado el sangriento suceso se estacionó todo el vecindario.

Un vecino de la aldea donde se ha cometido el crimen, llamado Francisco Vázquez, ha declarado que a las once y media de la noche oyó varias detonaciones. Alarmado, salió a la calle, y al poco tiempo pudo percibir desesperados gritos de socorro que partían de la casa del médico señor Gestal.

Entonces dió la voz de alarma, acudiendo otros vecinos, que, en unión de aquel, penetraron en la casa de la tragedia.

La puerta de la finca estaba abierta, y cerca de ella aparecía el cadáver de doña Josefa Alonso, cuñada del médico señor Gestal, bañado en un gran charco de sangre. Presentaba horribles heridas en la cabeza. Más adelante encontraron los vecinos el cuerpo del médico, que presentaba también horribles hachazos en la cabeza y en la cara. Después hallaron a la criada, llamada María, como ya se dijo, de nacionalidad portuguesa, que se quejaba constantemente.

Con gran dificultad pudo declarar que cuando regresaba del corral, después de haber dado de comer al ganado, le salió al encuentro un desconocido, el cual, sin darle tiempo a huir, se abalanzó sobre ella y le asestó un hachazo, dejándola privada del conocimiento. Cuando recobró éste, María observó que tenía heridas diversas.

El crimen ha producido penosa impresión.

Con gran dificultad pudo declarar que cuando regresaba del corral, después de haber dado de comer al ganado, le salió al encuentro un desconocido, el cual, sin darle tiempo a huir, se abalanzó sobre ella y le asestó un hachazo, dejándola privada del conocimiento. Cuando recobró éste, María observó que tenía heridas diversas.

## En Inglaterra

## El Congreso de Uniones Obreras de la necesidad

LONDRES, 3.—El movimiento obrero espera impacientemente los acuerdos del Congreso de las Uniones Obreras, que se celebrará en Edimburgo la semana entrante.

En su informe dice el Consejo General que es imposible definir ningún límite fijo en la industria, y que, por tanto, no es práctico formular un plan de organización por industria que sea aplicable a todas ellas.

Sin embargo, añade que es esencial una mayor coordinación en las fuerzas proletarias, y recomienda que las Uniones que tengan intereses comunes traten de fusionarse, y que, mientras lo hacen, tales Uniones vayan de acuerdo en todos los asuntos que se susciten.

El Consejo también opina que es necesario cristalizar el control de la política a seguir sobre principios básicos, y que se debe dar a dicho Consejo atribuciones con tal objeto, las que deberá atender todo el movimiento.

Asimismo informa que se prepare, en combinación con el Partido Laborista y con el movimiento cooperativo, una campaña de propaganda para el próximo otoño. La propaganda tiende a hacer de todo obrero un sindicalista, un laborista y un cooperador.

## La escuela y la vida

Una obra interminable.

Hace tres años que el Ayuntamiento de Madrid acometió la ampliación de locales en la escuela nacional graduada de niños de la Florida, de Madrid. Rápidamente y durante unas vacaciones estivales se dio un gran impulso a las obras, después de una interrupción de ocho meses, se reanudó el trabajo para ser nuevamente interrumpido, y así lleva esta escuela funcionando, en condiciones anormales, tres años justos.

El trabajo escolar no se ha interrumpido por ello ni un solo día, y maestros y alumnos han trabajado en las más inclementes condiciones durante dos inviernos, sin calefacción y recibiendo el azote del viento y del frío.

Esta escuela, visitada por centenares de profesores españoles y extranjeros, no es ciertamente en las circunstancias actuales un buen ejemplo de cómo educar a los visitantes de nuestro interés por las cosas escolares.

¿No podría terminarse en breve tiempo la reforma del edificio de esta escuela?

Casa-habitación de los maestros.

Llevar los maestros de Madrid tres meses sin percibir la asignación por el concepto de casa habitación. Muchos de ellos perciben mensualmente un sueldo de docientos pesetas, y con ello han de hacer frente a las necesidades familiares.

Si el Ayuntamiento de Madrid, que debe ser el más capacitado de España, no cumple este deber para con sus maestros, ¿qué harán los Municipios rurales y qué harán si una corriente descentralizadora pusiese en sus manos la vida escolar y el destino del Magisterio?

Pedimos a quien corresponda que sean pagados a los maestros las mensualidades que se les adeudan. Y así lo esperamos.

Los nuevos Grupos escolares.

Aún no se han abierto al pueblo de Madrid, no obstante el anhelo con que se espera la apertura.

No podría imprimirse una mayor diligencia a este problema de importancia vital abriendo los seis edificios para enero próximo y comenzando la construcción de otros, aunque para ello haya que imitar el celo y la actividad de los conejaes socialistas que cesaron en sus cargos hace cuatro años?

En el Estímulo de las cuatro de la madrugada se recibieron noticias en las reacciones de los periódicos, según las cuales el médico no había fallecido, si bien se hallaba en período agónico. Añaden estas noticias que en el patio de la casa, y en medio de un gran charco de sangre, fué hallado el cuerpo del señor Gestal; en el corral, el cadáver de una cuñada del facultativo. Confirman el grave estado de la esposa del médico y de la criada. Frente a la casa donde se ha registrado el sangriento suceso se estacionó todo el vecindario.

Un vecino de la aldea donde se ha cometido el crimen, llamado Francisco Vázquez, ha declarado que a las once y media de la noche oyó varias detonaciones. Alarmado, salió a la calle, y al poco tiempo pudo percibir desesperados gritos de socorro que partían de la casa del médico señor Gestal.

Entonces dió la voz de alarma, acudiendo otros vecinos, que, en unión de aquel, penetraron en la casa de la tragedia.

La puerta de la finca estaba abierta, y cerca de ella aparecía el cadáver de doña Josefa Alonso, cuñada del médico señor Gestal, bañado en un gran charco de sangre. Presentaba horribles heridas en la cabeza. Más adelante encontraron los vecinos el cuerpo del médico, que presentaba también horribles hachazos en la cabeza y en la cara. Después hallaron a la criada, llamada María, como ya se dijo, de nacionalidad portuguesa, que se quejaba constantemente.

Con gran dificultad pudo declarar que cuando regresaba del corral, después de haber dado de comer al ganado, le salió al encuentro un desconocido, el cual, sin darle tiempo a huir, se abalanzó sobre ella y le asestó un hachazo, dejándola privada del conocimiento. Cuando recobró éste, María observó que tenía heridas diversas.

El crimen ha producido penosa impresión.

Con gran dificultad pudo declarar que cuando regresaba del corral, después de haber dado de comer al ganado, le salió al encuentro un desconocido, el cual, sin darle tiempo a huir, se abalanzó sobre ella y le asestó un hachazo, dejándola privada del conocimiento. Cuando recobró éste, María observó que tenía heridas diversas.

## Temas del día

## De la necesidad Uniones Obreras de la instrucción

Con la entrada del mes de septiembre coincide la vuelta a las aulas universitarias de la que el poeta llamó la «turbia estudiantina». Uno tras otro, los diversos centros docentes irán poblándose de esa bulliciosa juventud, que, terminadas las «imperiadas» vacaciones veraniegas, acude a beber la ciencia que les facilite la adquisición de un título profesional con el cual lanzarse a la áspera lucha por la vida.

Bien sabido es que en los centros de estudios superiores ni están todos los que son ni son todos los que están; es decir, que en ellos no se ingresa previa la selección precisa para que el estudio aproveche debidamente al alumno, sino que a ellos van los que poseen medios económicos para comprar las matrículas. El Estado, monopolizador de la enseñanza, no exige, para el ingreso en las aulas, sino que se pague la entrada. Así anda por ahí tanto fracasado de la Universidad que al cabo del tiempo se ve obligado a buscarse la vida en menesteres muy diversos de los que le autoriza oficialmente su título académico. ¡Ah! Si la selección se hubiera verificado antes para ellos...

Esto, desde luego, reza exclusivamente—esta regla no tiene ninguna excepción—con las clases burguesas, o, más propiamente hablando, con la llamada clase media, cuyos individuos son los que se dedican al estudio, tengan o no aptitudes para hacerlo con fruto. La clase proletaria, la del taller y la fábrica, ésta está excluida en absoluto del recinto de la ciencia; a ella no llegan las luces del saber. Su misera condición económica no le impide.

¿Es que los trabajadores no tienen derecho a cultivar su inteligencia? ¿Es que han de resignarse a ser perpetuamente la masa explotada, la creadora de riquezas y del bienestar para los privilegiados, sin aspirar a salir nunca de tan opresiva situación? ¿O es, por el contrario, que la clase explotada no siente ansias de redención espiritual, como la siente ya de manumisión económica?

Ni una cosa ni otra. Teóricamente, un trabajador puede ir a una Universidad o a cualquier centro docente superior, aunque en la realidad eso constituye para él un ideal inaccesible. No se le niega la entrada; pero no se le dan los medios para ello. Sería pueril negar el tremendo atraso intelectual en que viven los trabajadores, como también el que la mayoría, nacidos en un medio inferior, subhumano, pudiéramos decir, no sienten el estímulo de saber, ni siquiera de leer un periódico.

¿Qué mucho que eso suceda en nuestro país, donde la proporción de analfabetos es más crecida que la de los que saben leer?

A pesar de todo esto, es evidente que hay una porción del proletariado, muy pequeña todavía, deseosa de salir del abismo de ignorancia en que gime la clase, y se desvela por aprender y elevar al propio tiempo el nivel cultural de sus hermanos de infortunio. Esa minoría selecta es la que organiza las colectividades sindicales, la que nutre las filas de nuestro Partido, la que lucha contra toda suerte de obstáculos para imbuir a las oscuras inteligencias de los asalariados las ideas de los nuevos tiempos, las que han de realizar la noble misión de liberar a la Humanidad de las cadenas de la esclavitud y de la ignorancia. Pero ¡cuán difícil es semejante tarea!

Cierto que el proletariado, en nuestro país como en todo el mundo, va despertando del secular letargo en que vivía, y constituyendo vastas organizaciones defensivas de sus derechos como ciudadanos y como trabajadores, e interesándose por la instrucción y cultura de los suyos. Hoy, sobre todo en los grandes centros de población, existen ya instituciones docentes, aunque no muchas, donde el trabajador puede adquirir nociones de conocimientos útiles, no para procurarse un bienestar, sino para perfeccionarse en el propio oficio que ejerce.

Esto nos lleva a ocuparnos del perfeccionamiento de la técnica profesional, en que tanto interés deben poner los trabajadores. Pero asunto es éste que otro día abordaremos más detenidamente.

## Ingresos en la Unión General

SAX, 3.—El día 28 del pasado agosto celebró junta general extraordinaria la Sociedad de Oficios Varios «La Guía del Obrero», de esta localidad, asistiendo la mayoría de los afiliados.

El primer punto a tratar era la propuesta de ingreso de la Sociedad en la Unión General de Trabajadores, proposición que fué aprobada sin ningún voto en contra.

En virtud de este acuerdo ya se ha